



AAE 8195

Sábado 8 de enero de 1998 Crónica 1421 LA DISCUSIÓN

Se nos fue el Padre Arraño

Como ducha de agua fría fue recibida la noticia del fallecimiento del sacerdote jesuita, Alberto Arraño Acevedo, colchaguino hasta los huesos. En nuestra ciudad dejó honda huella, no es para menos, durante 27 años ejerció su ministerio sacerdotal en el ex Colegio Seminario [hoy Padre A. Hurtado]. Las generaciones de ex alumnos que hoy lo lloran y recuerdan son muchas, pero a estos ex seminaristas hay que sumar las cientos de familias y de personas que trubaron amistad con él.

Alto, moreno, rostro amplio, miraba desde lo alto con su mirada entre bondadosa y franca. Nadie se equivocaba nunca con el padre Arraño, era franco a todo dar.

REVISTA

Cuando le llegó la hora de partir, a los 83 años (todos pensaban y esperaban que viviera mucho más) seguía incansable frente a la Revista Seminario que editaba sin fallar jamás. Cada dos veces, una vez al mes, los ex alumnos diseminados por todo el país y también en el extranjero, recibían el ansiado ejemplar. Era, la revista, como el anecdótico, excelente narrador. La publicación tuvo siempre su sello. Gracias a ella y al trabajo que nunca conoció desánimo del Padre Arraño, los ex alumnos volvían a establecer lazos, se renovaban viejas amistades, las mejores, esas que se hacen en el banco del colegio.

El sacerdote jesuita tejió con una enorme paciencia, laboriosidad y tesón, una verdadera red de fines pero firmes hilos entre quienes fueron ex alumnos del Colegio Seminario. El era el eje que movía esta gran agencia informativa: desde lejanas tierras llegaban las notas, cartas en que se advertía el cariño por Chillán, el colegio y por el Padre Arraño. ¿Que irá a pasar con la revista ahora que ha desaparecido su artífice? No lo sabemos, pero sí no se vuelve a publicar, dejará un enorme vacío. Los ex alumnos colaboran gustosos con alguna erogación para que no se cortara la edición; el sacerdote iba reuniendo material, haciendo llamadas, tejiendo como un gran soñador esa gran manta que unía a los ex seminaristas. No nos cabe duda que pese a lo repentino de su muerte, lo abrupto de la partida, hayan sido muchos los que le acompañaron hasta su última morada.

EN CHILLÁN

En Chillán vivió 27 años que fueron fecundos, además de su labor en el Colegio Seminario, entonces de la Compañía de Jesús, se dedicaba a otras cosas y a todas les dedicaba singular entusiasmo. Le recordamos animando un centro de filatelia. En esta casa periodística fue hasta la hora de su muerte un gran colaborador. Se echará de menos

Texto: Patricia Orellana

su pluma rica en matices, con olor a campo y tan llena de anécdotas. Hijo de suelo colchaguino, le agradaba decir que era un "huaso colchaguino". En sus cuentos sabrosos Colchagua tuvo a su mejor difusor. Pariente del Cardenal José María Caro, frecuentemente hacía alusión de él en sus escritos; le llenaba de orgullo ser familiar de un hombre que sirvió tan fielmente a la Iglesia chilena.

Las anécdotas del Padre Alberto Arraño podrían dar lugar a un libro. Sus alumnos recuerdan los pascos de fin de año como algo inolvidable y en esto el sacerdote tuvo siempre un papel preponderante.

Le conocimos en la niñez cuando en esos días de caluroso verano o en los de frío invierno, llegaba hasta Colliguay a visitar mi papaitela. Era querido y esperado y mis tías se desvivían por atenderlo. En Santiago y en circunstancia que también constituyeron una anécdota, casó a una de mis hermanas. Todo en él tenía un sabor distinto, por eso mismo se le echará tanto de menos.

Los ex alumnos que se preparan para celebrar el primer centenario de la fundación del ex Colegio Seminario de Chillán están desolados; el Padre Arraño era figura central de la Besta. Tanto consideran que le debían, comentaba muy triste Sergio Zaezar, que le estaban preparando un gran homenaje. Será valioso hacerlo de igual modo en ausencia; se lo tenía ganado.

Hace un par de años el Comité de Medios de Comunicación le distinguió como Personaje del año, como aquellos que han dejado huella profunda en su caminar. Todos hoy le recordamos con el corazón apretado, pero tremendamente felices por haberlo conocido y haber disfrutado de su amistad amplia y sincera.



A TODA PRUEBA. - En sus últimas visitas, octogenario, pero con una claridad mental extraordinaria el padre Alberto Arraño, seguía sorprendiendo a sus alumnos y amistades.



Se nos fue el Padre Arraño [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se nos fue el Padre Arraño [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile